

LUZ  
ENTRE LAS  
SOMBRAS



SÁBADO XXV  
Tiempo Ordinario





***EL CRUCIFIJO  
NO ES LUGAR  
DE DOLOR,  
SINO DE AMOR.***





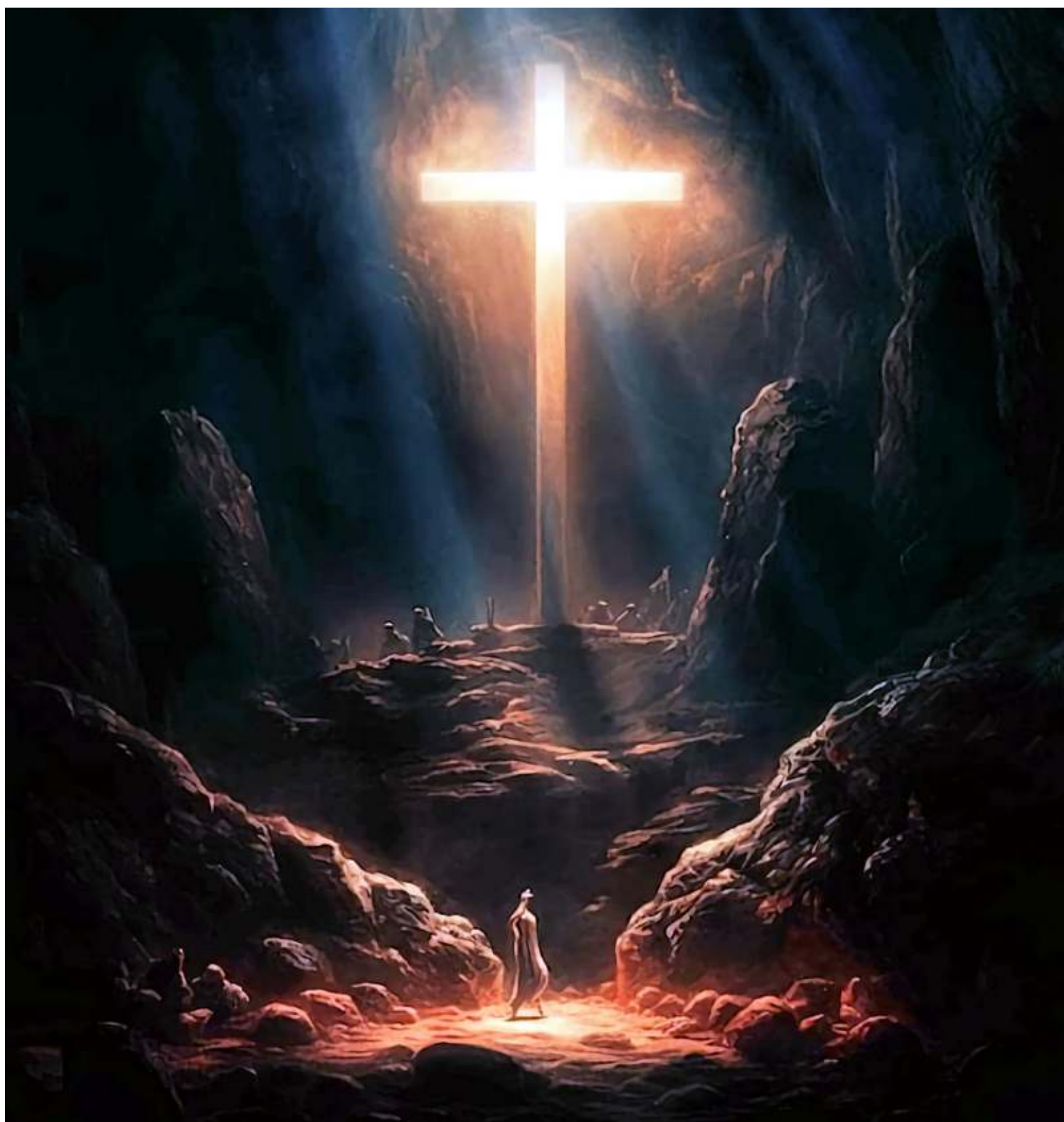
## **Lucas 9,43b-45**

**“El Hijo del hombre  
va a ser entregado...”  
Los discípulos no  
entendían este  
lenguaje, y les daba  
miedo preguntarle  
sobre el asunto.**



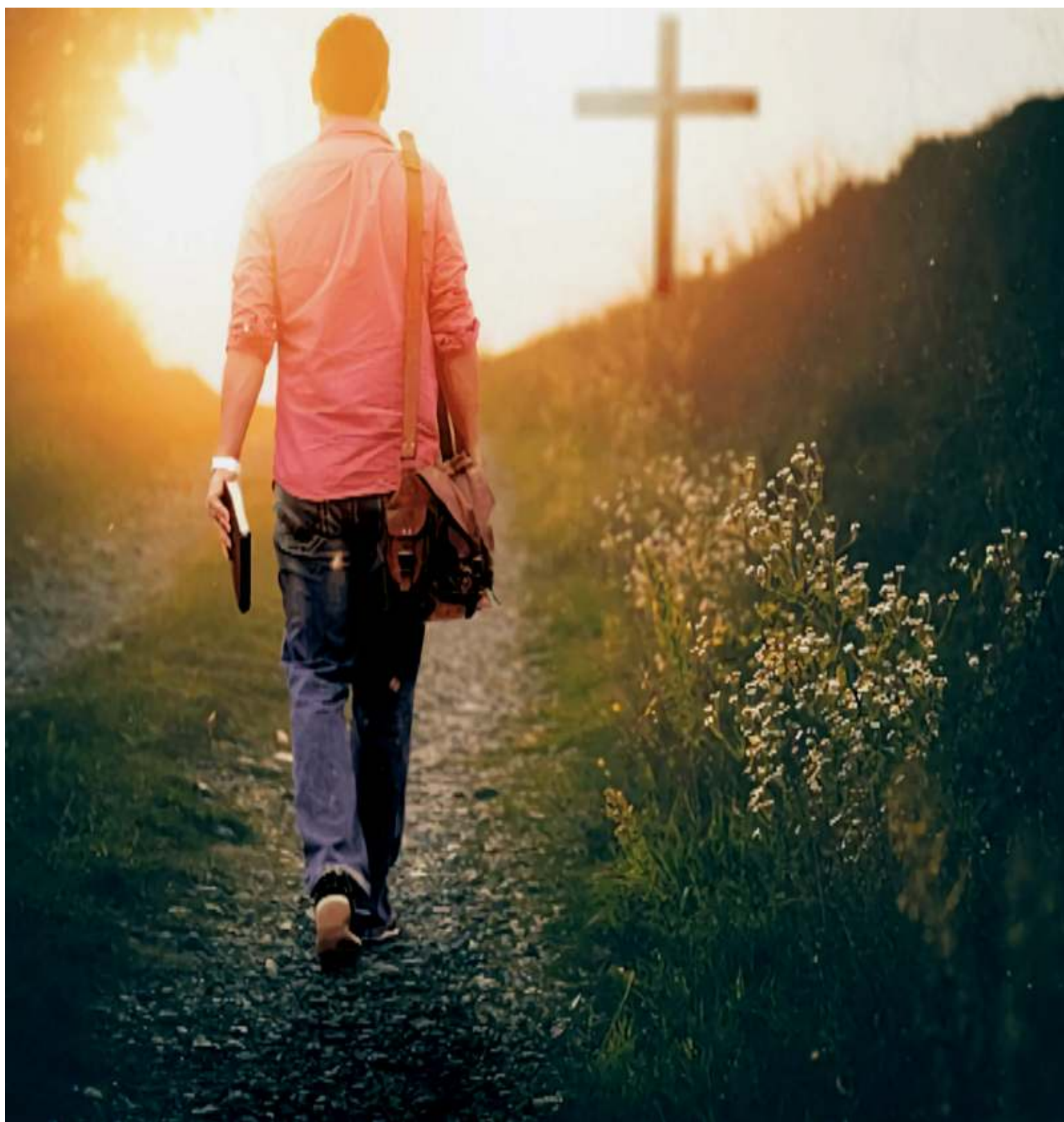


Tampoco nosotros entendemos el lenguaje del Jesús que nos habla de sufrimiento, de Cruz, de Redención. Nosotros entendemos el lenguaje del éxito y el triunfo. Para nosotros, la victoria se obtiene por una mayoría de votos, por un manejo de la opinión en los medios, por un multimillonario negocio, por un movimiento social con miles de seguidores, por la prosperidad y la comodidad. Y eso buscamos.



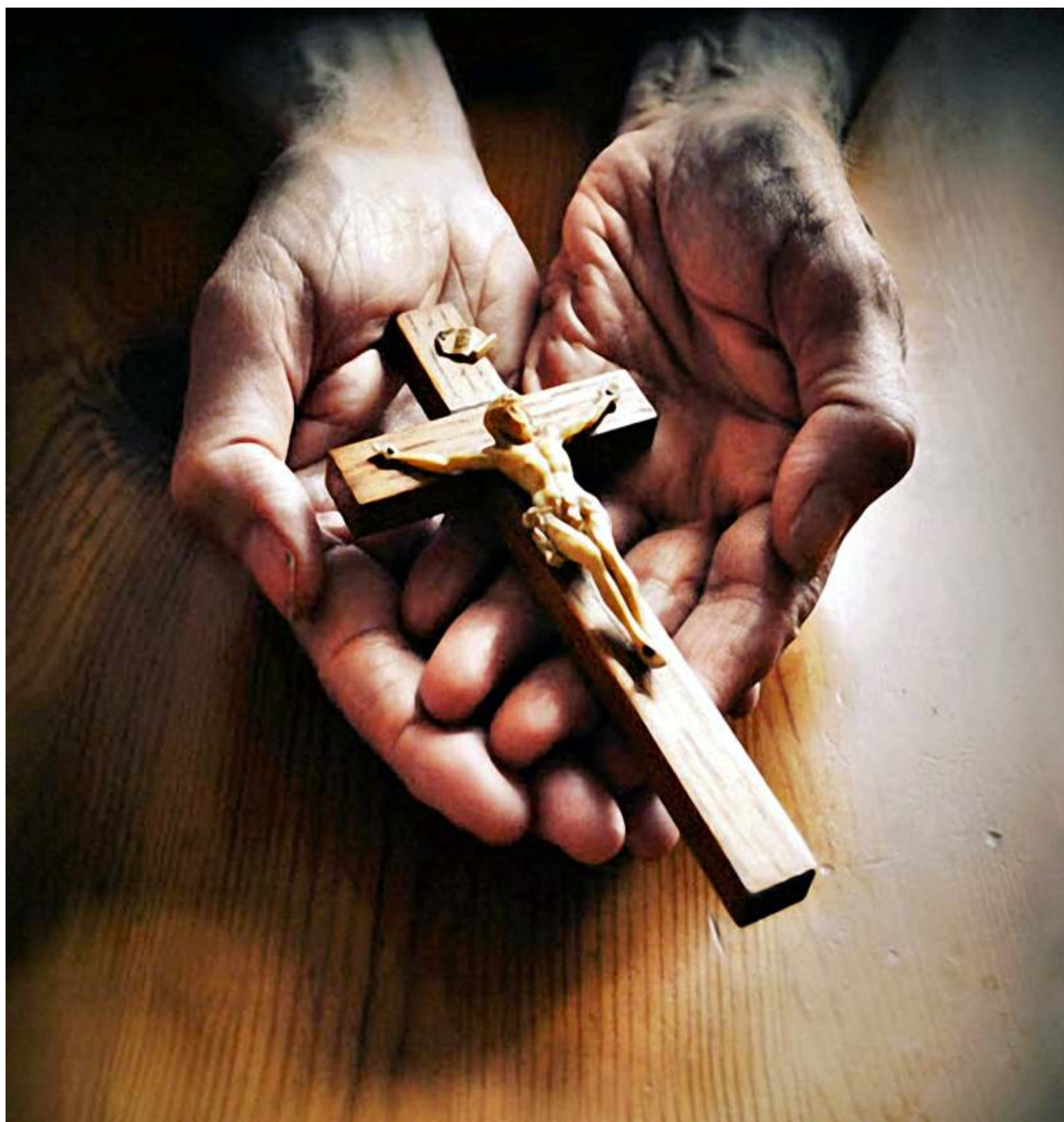
El vivo ejemplo del éxito es el del hombre hecho a sí mismo, que no debe nada a nadie, que triunfa por sus solas fuerzas. Jesús es todo lo contrario. Y, según nuestro mundo, sólo una palabra define su misión: “fracaso”. Pero no son los signos milagrosos los que salvan, sino la Cruz. El sufrimiento, unido a la Cruz de Cristo, es redentor. “No hay redención sin la efusión de la sangre, no hay obra apostólica fecunda sin la Cruz.”  
(Papa Francisco)





Jesús es nuestro Camino. El sufrimiento y la muerte injustos forman parte del Camino de Jesús. Y el discípulo no es más que su Maestro. Para ser su seguidor, el Jesús servidor que se ciñe la toalla y lava los pies a los discípulos, el Jesús entregado a la muerte para salvar a la humanidad, me pide radicalidad; para ser su colaborador en la tarea de dar vida al mundo me exige tomar el mismo camino que Él, a través de la entrega y de la cruz.





Todo el Evangelio según Lucas es una larga y costosa subida a Jerusalén. Y Cristo quiere que le sigamos. Nos lo tenemos que meter muy bien en la cabeza: el camino de Cristo no es el del triunfo y el éxito; el camino de Jesús sube al Calvario. Humanamente, la cruz no se entiende: sólo se puede vislumbrar desde “el amor desmedido”, como el de Jesús. La cruz, abrazada por amor, se convierte en crucifijo.



**Un Cristo en nuestra cruz...**



**es una invitación  
a abrazarlo.**